

Creciendo en Cristo

Lección 1: Compromiso

Notas para el líder: Esta es la primera lección de la serie “Creciendo en Cristo”. La lección recalca los cruciales y necesarios primeros pasos que deben darse para empezar una relación con Dios—una decisión conciente y un compromiso de aceptar a Jesucristo como Señor y Salvador.

Entregue la hoja El Mensaje del Evangelio significa “Buenas Nuevas” (la hoja que tiene los 12 versículos bíblicos) antes de empezar la lección. Es muy importante que cada quien pueda seguir la lección con esa hoja

Introducción

Si usted está listo para tener una relación seria con Dios – una que va a cambiar su vida para siempre – el primer paso es entender verdaderamente “el mensaje del evangelio” y decidir si usted está listo para elegir lo que Cristo ofrece. Entender el evangelio no es solo aprender “palabras de iglesia”. Hay conceptos de mucha importancia como “pecado”, “salvación” y “creer” que deben definirse cuidadosamente para estar seguros de que estamos hablando del verdadero mensaje de salvación.

Esta lección estudia 12 versículos bíblicos. Para ahorrar tiempo hemos copiado los 12 versículos en la misma hoja. Usted, si lo desea, puede llevarse la hoja, buscar los pasajes y leerlos más detalladamente o puede compartir la hoja con alguien más que necesite entender el mensaje del evangelio.

Los primeros dos versículos hablan de “**salvación**” que es la primera palabra importante que necesitamos entender. ¿Qué entiende usted que quiere decir la palabra “salvación”? ¿Alguien quiere decirme?

Notas para el líder: Para ser más efectivo, esta lección debe incluir interacción con el grupo—pero esta interacción debe ser guiada para evitar “temas colaterales” que pueden interferir con el impacto y presentación del tema principal. Mencione que después de la lección se formarán grupos pequeños para discutir el tema y que es entonces cuando pueden hacer preguntas. Así, si surge una pregunta que potencialmente podría desviarlos del tema principal, usted puede sugerir la guarden para la discusión en pequeño grupo.

Empiece la interacción aceptando muchas ideas breves y rápidas de lo que “salvación” quiere decir, todo en menos de un minuto. Este no es un ejercicio de correcto/equivocado—si una palabra o idea es aplicable al concepto de “salvación” enfáticela con un comentario positivo como (“bueno” o “bien”...) y si una palabra o idea está fuera de lugar solo muestre un poco de escepticismo y diga algo como “mmm....” y continúe con la siguiente.

La salvación significa:

- Hacerse **miembro del Reino** de Dios
- Ser aceptado como **miembro de Su familia**
- Tener **vida eterna** con El en el cielo
- Recibir **perdón por todos sus pecados** – ser lavados.
- Ser **liberados del poder del pecado** que lo mantenía cautivo
- Ser **declarado “no culpable”** ante los ojos de Dios
- Ser **rescatado de la muerte espiritual**

Este último concepto es en realidad **el significado básico de “salvación”- ser rescatado** de una situación que parecía sin esperanza, y que estaba por llevarme a la muerte. Todos hemos visto por la televisión historias de barcos pesqueros atrapados en tormentas que están por naufragar. Ellos mandan mensajes de “SOS”-“¡Por favor rescátennos si pueden pues de lo contrario vamos a morir!”

Las “buenas nuevas” del evangelio son que **¡Dios esta dispuesto a rescatar a cualquiera que en verdad quiera ser rescatado!** Y lo hace gratuitamente aun cuando no lo merecemos.

La Biblia dice **que la salvación es un regalo de Dios:**

Romanos 6:23

Porque la paga del pecado es muerte, mientras que la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor

Efesios 2:8

Pues por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe. Esto no procede de ustedes, sino que es el regalo de Dios.

Nuestra **“paga”** es lo que nos hemos **ganado** – **lo que merecemos**. La dádiva de Dios es **vida eterna**. Y Pablo nos dice que la misma **fe** que nos permite ser salvos es **un regalo de Dios**.

Pero retrocedamos por un momento. **¿Por qué necesitamos ser rescatados?** ¿Cual es nuestro problema?

La Biblia dice que **es nuestro pecado lo que nos separa de Dios**.

En otra lección, estudiamos el Juicio Final, en el cual **cada quien tendrá que dar cuentas** por todo lo que ha hecho en su vida. Aprendimos que Satanás y sus seguidores serán arrojados al “lago de fuego”, esto se llama “la segunda muerte”. Y que **todo aquel cuyo nombre no este escrito en el libro de la vida será arrojado al lago de fuego**. Jesús también llamo a esto “ser arrojados a las tinieblas” No sabemos exactamente como será el infierno, de la misma forma que no sabemos exactamente como será el cielo. Pero la Biblia es clara para **yo** saber donde quiero pasar la eternidad.

Infierno quiere decir estar para siempre separados de la presencia de Dios. De esto es de lo que están siendo rescatados aquellos que confían en Cristo. La Biblia nos dice en 2 Pedro 3:9 que: **“Dios no quiere que ninguno perezca sino que todos proceden al arrepentimiento”**. C.S. Lewis (un reconocido escritor) señala que **Dios no preparo el infierno par ala humanidad, sino para Satanás y sus demonios**. Pero, el nos recuerda, **Dios nos ha dado libertad de elegir a quien seguimos**, Y si así lo queremos, **El nos da la terrible libertad de ¡acompañar a Satanás al infierno!** Esto es algo que cada uno de nosotros decide, nos demos cuenta o no.

Pecado, si usted recuerda, es **todo lo que hacemos que no es exactamente lo que Dios quiere que hagamos**.

1 Juan 1:8

Si decidimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no esta en nosotros.

Romanos 3:28

Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios.

Hay varias palabras usadas en Hebreo (en el Antiguo Testamento) y en Griego (en el Nuevo Testamento) que han sido traducidas como “**pecado**”. Una de ellas literalmente significa “**no pegar en el blanco**”, no llegar a donde sabemos que Dios quiere que lleguemos (como cuando no pegamos en el blanco) Otra significa “**caerse**” como cuando decimos que alguien “**cayo en pecado**” – **no necesariamente algo que intentan hacer**. Otra palabra significa “descarriarse” como cuando dice “**todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se aparto por su camino**” (*Isaías 53:6*). Finalmente otra significa “**deliberadamente desobedecer a Dios y hacer el mal**”

Todas estas cosas son pecado, y pecado es lo que nos separa de Dios. De una u otra forma, **el pecado es lo que causa todos los problemas en el mundo. Sufrimos por nuestros pecados y nuestros pecados causan el sufrimiento de otros. Sufrimos por los pecados de nuestros padres, y nuestros abuelos, y nuestros hijos sufren por nuestros pecados. El pecado es como una enfermedad hereditaria** que es pasada de generación en generación---volviendo al **pecado original**, escrito en el capítulo 3 de Génesis.

Dios le dijo a Adán y Eva, “**De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de el comieras, ciertamente morirás**” Dios quería el derecho exclusivo de **decidir lo que es lo bueno y lo malo**.

Dios es infinito, el ve toda la historia. **El puede ver las consecuencias de cada decisión que tomamos**. Nosotros estamos muy limitados en nuestro entendimiento, y muchas veces **no podemos ver las consecuencias de nuestras acciones, no podemos predecir las consecuencias ni un minuto antes**. Por **eso Dios es Dios**, y **nosotros no lo somos**.

Y ¿cual fue la tentación? [Obtenga un par de respuestas] “No moriréis” le dijo la serpiente a la mujer. “Sino que sabe Dios, que el día que comáis de el, serán abiertos vuestros ojos, **y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal**”

La **tentación**, en otras palabras, fue **colocarnos por encima de Dios**, y decir “**Yo mismo voy a decidir lo que es bueno y malo para mí**”. Así fue como el pecado entro al mundo. Y cada uno de nosotros sufre las consecuencias de ese pecado. **Cada uno de nosotros**, en un momento de nuestras vidas, muchos a una edad temprana, **volvemos a cometer ese pecado original**, cuando nos decimos a nosotros mismos “**Yo mismo voy a decidir lo que es bueno y malo**”.

Nuestro pecado afecta nuestras mente, y nuestros **cuerpo** y nuestras **alma**. No podemos ni siquiera confiar en nuestros propios pensamientos por la forma en que han sido **infectados por los efectos del pecado**.

Hasta ahora, esto no suena para nada como “buenas nuevas”. En realidad más parece **una situación sin esperanza**. Y lo sería a no ser por el hecho de que **Dios envió a su único hijo para rescatarnos de nuestros pecados**.

El corazón del mensaje de salvación se encuentra en tres versículos en el capítulo 3 del evangelio de Juan, en las palabras que Jesús le dijo a Nicodemo:

Juan 3:16-18

Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna. Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él. El que cree en él no es condenado, pero el que no cree ya está condenado por no haber creído en el nombre del Hijo unigénito de Dios.

Piense en esto por un minuto – no importa que tan conocidas le suenen las palabras.

¿Por qué dice el Padre que envió a Jesús al mundo a salvarnos? Porque **El nos ama..** El nos ama. El **lo** ama. ¿Por qué nos ama El a usted y a mí? **¿Por que somos fáciles de amar?** No...**Porque El es un Dios perfecto con perfecto amor.**

Romanos 5:8

Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros..

Aquí es donde **muchas personas malinterpretan el mensaje del evangelio.** Piensan que dice “Primero necesito poner mi vida en orden, **tengo que volverme una buena persona para que entonces Dios me ame y acepte.** Pero eso **no es lo que dice el Evangelio.** Dice que **Dios nos muestra su amor mientras somos pecadores.** Y que **Su amor es tan grande que Su Hijo único murió por nosotros.**

Jesús afirmó cosas asombrosas de di mismo:

Juan 14:6

Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie llega al Padre sino por mí..

Fíjese que Jesús no dijo, “Yo soy **un camino** por el cual puede encontrar la verdad” o “Yo soy **un camino** por el cual puede encontrar relación con Dios. El dijo que es el **único camino.** Pedro lo dice de la manera siguiente:

Hechos 4:12

En ningún otro hay salvación; porque no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres mediante el cual podamos ser salvos..

Así que ¿Qué necesita hacer para **hacerse miembro del Reino de Dios?** ¿Que necesita hacer para que **sus pecados sean perdonados?** ¿Para ser **declarado justo ante los ojos de Dios?** **¿Para saber que estará con El para siempre?**

Necesita poner su fe y confianza en Jesucristo.

Cuando Jesús habla de “creer” en El, el no **quiere decir solo entender intelectualmente** quien es El y que hizo. Como nos dice Santiago, **el mismo Satanás y sus seguidores saben quien es Jesús.** Ellos **creen que El es el Hijo de Dios.** Pero eso no los hace parte de Su reino, **porque no tienen deseo de confiar en El, seguirle, y hacer lo que El dice.**

Jesús lo explica de la siguiente manera:

Mateo 18:3

Les aseguro que a menos que ustedes cambien y se vuelvan como niños, no entrarán en el reino de los cielos..

¿Por que uso Jesús el ejemplo de un pequeño niño? La respuesta es clara: **porque los niños aun saben confiar de la manera que Jesús quiere que confiemos en El.**

Pero **nosotros debemos de escoger:** Debemos **arrepentirnos de nuestros pecados**, y real y verdaderamente **estar dispuestos a renunciar a ellos**. La palabra griega que traducimos como “arrepentirnos” es “metanoia” – que literalmente quiere decir, **cambiar su mente**. Darse cuenta de que iba en la dirección equivocada. **Tomar una decisión conciente** de dar la vuelta, cambiar de curso, **y rendirse a El.**

Eso es lo que hace el hijo en la historia que cuenta Jesús, que estudiamos en otra lección. El exige su parte de la herencia, su padre se la da y el hijo se marcha. Se va a tierras lejanas donde malgasta toda su fortuna. Tiene muchos amigos—hasta que se le acaba el dinero. Entonces los “amigos” desaparecen. Se le van poniendo las cosas difíciles hasta que toca fondo y se pone a trabajar alimentando cerdos...y se da cuenta que los cerdos estaban comiendo mejor que él. Finalmente, Jesús nos dice que el hojo **entro en sus cabales y tomo una decisión inteligente: “Volveré a la casa de mi padre, y le diré, padre, he pecado contra el cielo y contra ti, ya no soy digno de ser llamado tu hijo, hazme como a uno de tus jornaleros”** Y su padre lo recibe nuevamente como su hijo, lo abraza, y hay gran regocijo porque “este mi hijo muerto era y ha revivido; se había perdido y es hallado.” El hijo en la historia que Jesús cuenta **se arrepiente, se confiesa y se rinde** a su padre. Si usted esta dispuesto a hacer eso, Jesús promete

Juan 5:24

Ciertamente les aseguro que el que oye mi palabra y cree al que me envió, tiene vida eterna y no será juzgado, sino que ha pasado ya de la muerte a la vida. .

Y Pablo nos dice

2 Corintios 5:17

Si alguno está en Cristo, es una nueva creación. ¡Lo viejo ha pasado, ha llegado ya lo nuevo!.

En la visión de Juan en Apocalipsis, Jesús dice:

Revelation 3:20

Mira que estoy a la puerta y llamo. Si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré, y cenaré con él, y él conmigo.

Hay una pintura famosa, colgada en la Catedral de San Pablo en Londres, llamada “La Luz del Mundo”. En ella se ve a Jesús parado en la puerta de una sencilla y pequeña cabaña en el bosque, es de noche, en sus manos Jesús tiene un farol, y esta tocando a la puerta, la puerta esta rodeada de maleza y cubierta de enredaderas. Cuando los amigos del pintor vieron la pintura por primera vez, le dijeron, “¡tiene un error!” “¿En serio?” contesta el pintor, “¿Cuál es el error?”. “No tiene cerrojo ni manecilla” le responden. “Bueno, ese es el punto de la pintura” responde el pintor. **“El cerrojo esta adentro”**

Al igual que la puerta de la pintura, **la puerta a nuestro corazón y nuestra vida solo puede abrirse de adentro**. Jesús va a tocar a la puerta, pero **cada quien tiene que decidir por si mismo si va a abrir la puerta y va a permitirle entrar**. Dios nos ha dado a cada uno libertad de elegir si queremos o no ser parte de su Reino.

Si permitimos que Jesús entre, **el implanta su Espíritu Santo en nosotros**, para que viva en nosotros, y **empiece a transformarnos** a el hombre o mujer que el siempre quiso que fuéramos. **No podemos hacerlo por nuestro propio poder de voluntad**, pero **si podemos hacerlo con el poder de Dios**. Pero debemos estar dispuestos a entregarle el control de nuestras vidas a El, y **permitirle que obre en nosotros y nos cambie**.

Si esto tiene sentido para usted y usted quiere entregarle su vida a Jesucristo, **usted puede ahora mismo dar por seguro que usted es parte del reino de Dios**. Todo lo que tiene que hacer es **admitir que es un pecador**, decirle a Dios que **se arrepiente de sus pecados**, y decirle que esta dispuesto a **aceptar a Jesús y seguirle**.

Al final de la hoja, que cada uno de ustedes tiene, esta impresa una breve oración. Si usted desea tomar esta decisión puede repetirla en voz baja conmigo.

Pero antes, debo de advertirle que Jesús nunca prometió que si usted lo invita a su vida y le entrega su vida, El le volverá la vida fácil y que todos sus problemas desaparecerán. Es mas el previno a sus discípulos y les advirtió que iban a sufrir persecución, y que algunos de ellos hasta iban a morir si lo seguían. Pero Jesús si promete que jamás lo desamparará o abandonara, pase lo que pase en su vida. El promete **que todo aquel que viene a El, El nunca rechazara, El promete una relación personal que empieza en este momento y dura por siempre jamás**.

Si usted desea esta relación con Jesucristo. Por favor lea en voz baja conmigo:

Señor Jesús, se que soy un pecador y que quiero cambiar.
Gracias por haber muerto por mis pecados.
Te dedico mi vida y quiero que seas mi Señor y Salvador,
Cámbiame y transfórmame a lo que tú quieres que yo sea.

Notas para el líder: dependiendo del tamaño del grupo, divídalos en pequeños grupos de 4 a 10 personas. Asegúrese de que cada grupo tenga un líder capaz de contestar las preguntas que van a surgir acerca del mensaje del evangelio. Asegúrese de informarles con cuanto tiempo cuentan. (Idealmente contarán con 10 a 20 minutos.) Adviértales cuando les quedan de 3 a 4 minutos, para que puedan concluir la discusión ordenadamente, antes de tener que volver a formar un solo grupo. Concluya con una oración por los que han dedicado (o re-dedicado) su vida a Cristo. Esta oración puede por ejemplo incluir, que Dios les de hambre para conocer mas Su palabra, que Dios los ayude a encontrar un creyente maduro que les ayude a estudiar la Biblia, conteste sus preguntas, y los exhorte en su nuevo caminar con Cristo. Pídale al Espíritu Santo que obre en sus mentes y corazones para que les ayude a comunicarse con Dios a través de la oración y a resistir la tentación.

Si las circunstancias lo permiten, es una buena idea, tratar de moverse entre los diferentes grupos para ayudar con las “preguntas difíciles”.

Para esta lección, la misma hoja que repartió al principio es la hoja de “Pensamientos para llevarse consigo”

EL MENSAJE DE EVANGELIO SIGNIFICA "BUENAS NOTICIAS"

1. LA SALVACION ES UN REGALO DE DIOS.

Porque la paga del pecado es muerte, mientras que la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor. (Romanos 6:23)

Pues por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe. Esto no procede de ustedes, sino que es el regalo de Dios. (Efesios 2:8)

2. EL PECADO NOS SEPARA DE DIOS.

Si afirmamos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y no tenemos la verdad. (1 Juan 1:8)

Todos han pecado y están privados de la gloria de Dios. (Romanos 3:23)

3. DIOS ENVIO A SU HIJO AL MUNDO PARA SALVARNOS.

Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna. Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él. El que cree en él no es condenado, pero el que no cree ya está condenado por no haber creído en el nombre del Hijo unigénito de Dios. (Juan 3:16-18)

Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros. (Romanos 5:8)

Jesús le contestó: Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie llega al Padre sino por mí. (Juan 14:6)

En ningún otro hay salvación; porque no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres mediante el cual podamos ser salvos. (Hechos 4:12)

4. NECESITAMOS CONFIAR EN JESUCRISTO.

Les aseguro que a menos que ustedes cambien y se vuelvan como niños, no entrarán en el reino de los cielos. (San Mateo 18:3)

Ciertamente les aseguro que el que oye mi palabra y cree al que me envió, tiene vida eterna y no será juzgado, sino que ha pasado ya de la muerte a la vida. (Juan 5:24)

Si alguno está en Cristo, es una nueva creación. ¡Lo viejo ha pasado, ha llegado ya lo nuevo!. (2 Corintios 5:17)

Mira que estoy a la puerta y llamo. Si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré, y cenaré con él, y él conmigo. (Apocalipsis 3:20)

TU PUEDES DARLE TU VIDA A CRISTO AHORA MISMO

Señor, tu sabes que yo soy un pecador, y quiero que tu me cambias.

Gracias por el perdón de mis pecados.

Yo te acepto como mi Salvador y Señor.

Cambiamme porque lo que tu deseas de mi.